



**¡Que no se le pase  
esta OPORTUNIDAD!**

“El Buen Fin” es un evento comercial realizado cada año en México en el mes de noviembre. Es un fin de semana de descuentos y promociones. Los centros comerciales, bancos, casas de cambio y cajeros automáticos se ven abarrotados por el flujo constante de personas intentando hacer alguna transacción comercial. Se forman largas filas de espera, generadas por el aumento de clientes, tratando de aprovechar las diversas ofertas. La prensa publica los pasos a seguir en las compras para que “El Buen Fin” no se convierta en un mal fin.

El sabio Salomón nos dice en Proverbios 24.20: “Porque para los malos no habrá *buen fin*, y la lámpara de los impíos será apagada”. Creo que todos estamos de acuerdo con esa afirmación “para el malo”. Pero, ¿cómo nos ve Dios a cada uno de nosotros?

Hubo un joven rico que vino corriendo a Jesús y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios”, Mateo 19.17-18.

El joven no se había dado cuenta de que a pesar de haber guardado algunos mandamientos desde su juventud,

aun así no era bueno. El mismo Salomón escribe: “Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque”, Eclesiastés 7.20. Igualmente el apóstol Pablo escribe en Romanos 3.10, 23: “No hay justo ni aun uno... Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”. Pero tenemos una buena noticia: “Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos”, Romanos 5.16.

Permítame volver al asunto de **El Buen Fin**. Tal vez muchos ni leyeron ni le dieron importancia a las recomendaciones de la prensa. Los pasos a seguir para que El Buen Fin no se convirtiera en un *mal fin*, eran: 1. Llevar un presupuesto. 2. Analizar necesidades. 3. Monitorear precios. 4. Comparar.

Pensando en lo espiritual, ¿qué debemos hacer para tener un Buen Fin en la vida?

**Nuestro presupuesto.** Espiritualmente estamos en bancarrota. Dios dice que “la vida tiene un precio muy alto: ¡ningún dinero la puede comprar!”, Salmo 49.8 (TLA).

**Nuestra necesidad.** Jesucristo dijo: “Os es necesario nacer de nuevo”, Juan 3.7.

**El precio.** Ya fue pagado por Jesucristo en la cruz. Antes de morir, Él dijo: “Consumado es”, Juan 19.30. Todo ya ha sido pagado; no hay nada pendiente. “Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir... no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo”, 1 Pedro 1.18.

**La comparación.** “Este Jesús y en ningún otro hay salvación”, Hechos 4.12.

“Mas el fin de todas las cosas se acerca”, 1 Pedro 4.7. “¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?”, Jeremías 5.31. Asegúrese de tener un **Buen Fin**, creyendo en el Señor Jesucristo como su Salvador.

Gilberto Torrens



**Publicaciones Pescadores**  
[www.publicacionespescadores.com](http://www.publicacionespescadores.com)